

CIUDADANOS PARTICIPANDO EN POLÍTICA

(REFLEXIONES ANTE EL 22 DE MAYO)

“La sensibilidad es la capacidad de entender señales que no son verbales, ni verbalizables. Discernir todo aquello que es demasiado sutil para ser digitalizado. Y todo comienza con la empatía, esa capacidad de comprensión entre los humanos”. (Franco Berardi)

“Creyentes y no creyentes están generalmente de acuerdo en este punto: todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre”. (Gaudium et Spes 12)

“La Iglesia alaba y a la vez estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan las cargas de este oficio”.

(Gaudium et Spes 75)

“Los partidos políticos deben promover todo lo que a su juicio exige el bien común; nunca sin embargo, está permitido anteponer intereses propios al bien común”.

(Gaudium et Spes 75)

“Todo cristiano está llamado a la caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en todo lo concerniente a la vida política”.

(Caritas in Veritate 7)

El Departamento de Formación Socio-Política de la Diócesis de Burgos quiere acercarse, con humildad, desde el compromiso con la Misericordia descubierta a través de Jesucristo, a la realidad en la que podemos y debemos intervenir acompañando al resto de los conciudadanos en su desarrollo personal y para llevar a cabo la tarea requerida en este momento de la historia.

Llevamos algún tiempo recibiendo datos desde el Centro de Investigaciones Sociológicas sobre los problemas que afectan a los ciudadanos: El paro, la economía y los políticos o la clase política. Y que aparezcan ya en segundo lugar de nuestros problemas aquellos que en principio fueron elegidos para solucionarlos, es un indicativo más que preocupante.

Necesitamos que nuestros políticos crean en la utopía, en la posibilidad de transformación de la realidad social. Y junto a ellos necesitamos que esta sociedad civil, tantas veces desaparecida de la acción social, y empapada de los mismos intereses egoístas se regenere. Por ello pensamos que sólo una educación en valores que potencie lo comunitario y que denuncie la pérdida de derechos sociales puede hacernos despertar de esta especie de sueño feliz donde la posesión y el consumo es lo más importante.

Conscientes de nuestras limitaciones, agrupamos en este cuadernillo, realidades que consideramos irrenunciables y que hemos recogido de los diferentes grupos, colectivos y plataformas que manifiestan la intención de intervenir en nuestros espacios y arrimar el hombro a la construcción de una humanidad más justa, libre y feliz desde los valores del Reino.

Seramente afectados por el sufrimiento de tantos hermanos nuestros a quienes privamos, acaso inconscientemente, de sus derechos, queremos, en la medida de nuestras posibilidades, restaurar esa brecha y cooperar para poder crecer todos juntos, aunque lo hagamos más despacio. Con ese ánimo compartimos unos principios que ponemos en la base de los planteamientos que recogemos.

Estos son los criterios que defendemos:

- La dignidad de la persona antes y por encima de todo.
- La solidaridad en vez de la competencia.
- La justicia social.
- La igualdad de derechos entre hombres y mujeres.
- La búsqueda del bien común por parte de los políticos.
- La participación social y la transparencia política.
- La búsqueda y el uso sostenible de los recursos naturales.
- La salud de los trabajadores y de los consumidores.
- El respeto a la diversidad de culturas y creencias.



EMPLEO ESTABLE Y DIGNO PARA TODOS

Estamos sufriendo una pérdida de puestos de trabajo que ponen nuestra sociedad al borde del colapso. Es urgente conseguir un empleo de calidad para todos y que garantice unas condiciones de trabajo y de vida dignas para que cada persona y cada familia puedan desarrollar su proyecto de vida.

Castilla y León es una tierra profundamente desvertebrada. Se acumulan todos los servicios y con ellos gran cantidad de personas en las grandes urbes y muchas comarcas sufren graves carencias en servicios públicos e infraestructuras que han impedido su correcto desarrollo económico y están provocado su despoblación.

Necesitamos, por tanto, un modelo de desarrollo sostenible que concilie población y territorio con crecimiento económico y empleo, y tenga como fundamento el interés colectivo, las necesidades sociales, la conservación de la naturaleza y la distribución equitativa de la riqueza.

Es necesario incentivar la contratación en los colectivos con mayor grado de desempleo, apoyar la conversión de contratos temporales en fijos, reducir la jornada laboral, conciliar la vida familiar con el trabajo, detectar nuevos “yacimientos” de empleo y fomentar la creación de cooperativas, empresas de economía social o autoempleo.

LA SANIDAD

Nuestra cobertura sanitaria está considerada como un buen sistema público, gratuito y universal que intenta desarrollar el derecho a la salud de todos los ciudadanos. Este derecho debe ser garantizado y potenciado desde las Administraciones Públicas con el acceso a la sanidad de manera más eficaz, a través de estrategias preventivas adecuadas y desde el fomento de hábitos de vida saludables. Evitando en todo momento el riesgo de la privatización.

Hay que seguir mejorando los servicios de asistencia de urgencia en todo nuestro territorio y acortando los tiempos lógicos y deseables de

asistencia, tratamientos, intervenciones quirúrgicas o de rehabilitación por pura justicia y humanidad.

Se debe ampliar progresivamente el catálogo público de prestaciones sanitarias, especialmente la dotación de pediatras en los equipos de atención primaria rurales y el número de residencias para mayores incrementando sus escasas pensiones o ayudas a la dependencia.

Habrà que potenciar y cuidar con esmero exquisito las unidades de dolor y todo lo referente al cuidado humano del enfermo terminal y sus familiares, así como la defensa de la vida desde su concepción hasta la muerte apoyando a las familias en situaciones de dificultad.

EDUCACIÓN

Los niños y deben aprender lo necesario para ser capaces de construir y mantener una sociedad solidaria. No sólo desde la escuela, sino también en la persona de los padres y adultos en general.

Educar siempre en valores no sexistas, tolerantes y solidarios. Fomentar y conseguir una escuela más participativa y democrática con mayor protagonismo de los padres. Y establecer programas para tratar problemáticas como: el consumismo, absentismo, drogodependencias, ludopatía, violencia, etc. que permitan a nuestros hijos afrontar la compleja realidad social con serenidad y conocimiento.

Debemos contemplar la Escuela y el Sistema Educativo en general como el ámbito más adecuado para la integración y la socialización de los inmigrantes y de las minorías étnicas presentes en nuestra Comunidad.

De nosotros depende rentabilizar y optimizar el uso de las infraestructuras escolares para su uso por toda la población de la zona de influencia del centro educativo, fuera del horario escolar.

Nuestra sociedad necesita una buena oferta educativa para los adultos, padres y madres, de manera permanente y estable.

Los programas universitarios deben responder al desarrollo y a las urgencias o necesidades de nuestra sociedad.

VIVIENDA Y URBANISMO

Es imprescindible cambiar radicalmente el modelo urbanístico en las ciudades y en los pueblos cercanos para evitar el negocio de la especulación que hace de la vivienda un bien de lujo y una hipoteca de por vida.

Hay que descubrir una salida generosa y valiente a la ingente cantidad de viviendas desocupadas.

Necesitamos un urbanismo pensado para la convivencia y la cooperación entre vecinos con dotaciones sociales, sin barreras marginales, capaz de integrarnos en el medio, etc.

La vivienda es una necesidad y por lo tanto un derecho inalienable.



ECONOMÍA DINÁMICA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Necesitamos una economía productiva, dinámica, moderna, que garantice un desarrollo sostenible para nuestra sociedad y nuestro medio ambiente, que genere empleo estable y digno para todos sus trabajadores, que promueva la prestación de unos servicios públicos y sociales de calidad para todos sus ciudadanos, que defienda la renovabilidad de nuestros recursos naturales y que promueva la justicia, la igualdad, la solidaridad y la redistribución de la riqueza en el seno de la sociedad.

Debemos apoyar la ampliación y diversificación industrial en toda la Comunidad Autónoma y potenciar especialmente las de transformación de nuestros recursos endógenos (agroalimentaria, madera, minería, piedra, arcillas y barros, etc.), creadoras de empleo estable y de calidad, compatibles con la preservación del medio ambiente y natural, de manera que el valor añadido producido quede en nuestras comarcas.

Apoyar al pequeño comercio tradicional, para que pueda hacer frente a la proliferación de grandes superficies, garantizando su viabilidad y permanencia, mediante la eficiencia, simplificando trámites y gestiones, la modernización, la cooperación y la formación de los empresarios y los trabajadores.

SOLIDARIDAD, PROTAGONISMO CIUDADANO Y HONRADEZ POLÍTICA

La verdadera democracia implica el protagonismo de los ciudadanos bastante más allá del voto “cada cuatro años”. Por lo tanto necesitamos potenciar el asociacionismo solidario de grupos o familias, la transparencia y austeridad en el uso del dinero público (empezando por los sueldos y privilegios de los cargos políticos), los mecanismos periódicos de consulta y decisión ciudadana así como la promoción integral de los más débiles de la sociedad (desempleados, excluidos, marginados) dedicando a ellos los materiales y recursos necesarios.

NUESTROS MONTES Y RÍOS, LA TIERRA Y LOS LABRADORES

A la hora de contemplar un modelo de desarrollo para Castilla y León, descubrimos como una prioridad apostar por la preservación de los espacios naturales, garantizando la riqueza que supone su biodiversidad.

El agua, considerado un bien común, debe garantizar el desarrollo sostenible de todos los pueblos y todas las personas, por ello la política hidrológica sólo puede avanzar entendiendo nuestros ríos y nuestros acuíferos como ecosistemas llenos de riqueza y cargados de historia y patrimonio y no como meras conducciones, tuberías o depósitos.

Gestionar de forma correcta los residuos y vertidos que generamos es hoy una urgencia, así como racionalizar mejor el empleo de los recursos naturales, tener y difundir una conciencia más ecológica y medioambiental entre la población, e introducir criterios de sostenibilidad en el desarrollo de las infraestructuras urbanas, industriales y de comunicación.

Necesitamos un medio rural vivo, por ser el ámbito raíz de nuestra identidad, la base de la organización y participación ciudadana, la base de nuestro modelo de ordenación del territorio, y por ser la clave de la conservación y puesta en valor de nuestro patrimonio natural y monumental.



Un medio rural digno exige una alternativa socioeconómica de desarrollo viable, moderno y diversificado, pero que acepte el papel fundamental de la agricultura, la ganadería y la selvicultura como pilares económicos y sociales de la vida en el campo castellano.

Las mujeres del medio rural deben adquirir el protagonismo que merecen, tras tantos siglos de estar relegadas a un segundo plano.

El empleo agrícola y rural debe ser una prioridad. No podemos aceptar la desaparición de los campesinos. El acceso a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito debe ser un derecho.

La biodiversidad debe ser salvaguardada frente a los transgénicos.

Y la utilización de las tierras agrícolas debe consagrarse prioritariamente a la producción alimentaria.

CARRETERAS Y TRENES

Es necesario consolidar una red de carreteras que garantice la cohesión territorial y su vertebración facilitando su desarrollo socioeconómico.

Se necesita una red pública de ferrocarril, para personas y mercancías, que englobe en su gestión las redes de cercanías y las líneas regionales, garantizando un servicio competitivo y de calidad tanto en la convencional como en la de alta velocidad.

El “transporte a la demanda” en las zonas rurales es una urgente necesidad y un derecho para una vida de calidad y por la comunicación.

(No podemos cerrar estas páginas sin agradecerlos a quienes nos prestáis vuestras palabras, vuestros sueños e ideales para nuestros pueblos, ciudades y personas en las aportaciones a este documento)